



[Inicio](#) / [Simposios](#) / [Antropología, cultura, so ...](#)

S01-07  17

Compartir en [TWITTER](#) / [FACEBOOK](#) / [LINKEDIN](#)

Deja tu comentario

Participa en esta ponencia enviándole tu pregunta o comentario a los autores

[Añadir comentario](#)



La pérdida del sentido en la sociedad del
cansancio. ¿Cómo afecta a las mujeres?
Diálogo entre Byung-Chul Han y Leonardo

María Gabriela Rodríguez

Llamas

Universidad Hemisferios

[Ver video en youtube](#)

Firmantes



María Gabriela Rodríguez Llamas

Universidad Hemisferios

Enfoque

En esta ponencia tenemos como propósito explicar, en un primer momento, la sociedad moderna desde el pensamiento de Byung-Chul Han e identificar las exigencias del sujeto de rendimiento, así como, las consecuencias que padece al asumirlas de manera totalizante. Una vez que nos ubiquemos en la sociedad del cansancio a la que alude Han, revisaremos unas cuantas cifras que evidencian como el trabajo remunerado, en adición a la carga del trabajo invisible, afectan especialmente a las mujeres y constituye un elemento adicional para que las mujeres caigan en lo que el autor señala como el “burn out” tan característico del sujeto de rendimiento de nuestros tiempos. Después, identificaremos el mecanismo que propone Han para hacer resistencia a las pretensiones típicas de la sociedad del cansancio. En este punto, pasaremos entonces, a explorar el pensamiento del filósofo español Leonardo Polo que, en su “Antropología Trascendental”, explica no solo la naturaleza del ser humano -sujeto de rendimiento de Han- sino a la persona, a cada persona como única e irrepetible y de riqueza incalculable. Para ello, nos centraremos en el estudio poliano de la persona en función de sus distintas dimensiones; a saber, dimensión

Palabras clave

ANTROPOLOGÍA TRASCENDENT

BURNOUT MUJERES

SOCIEDAD DEL CANSANCIO

TRABAJO INVISIBLE

corporal, esencial y personal; e intentaremos abordar la riqueza de este pensamiento en función de la relación e integración que existe entre cada dimensión de la persona. Integración que manifiesta su unidad y que le permite relacionarse consigo misma, con los demás y con su entorno de manera auténtica.

Procuraremos abordar el alcance de la pérdida de sentido de Han y complementarla con la visión poliana que implica que la persona no solo se detenga, sino que reconozca su radicalidad de ser hija. Toda persona, cada persona desde lo más radical es hija y desde esta condición se construye su identidad de manera genuina para actuar.

Así, la propuesta que tenemos en esta ponencia es intentar llegar a una convergencia del pensamiento de Han con el pensamiento de Polo que, pueda llevarnos a un diálogo que permita iluminar la crisis de sentido contemporánea desde perspectivas complementarias. Mientras Han ofrece un diagnóstico agudo de los síntomas de nuestro tiempo, Polo proporciona luz para pensar una salida desde la antropología trascendental. La síntesis de ambas perspectivas puede contribuir a la recuperación del sentido en una época marcada por el cansancio y la desorientación.

Finalmente, valoraremos como esta pérdida de sentido afecta de modo específico en las mujeres de la sociedad postmoderna.

Preguntas y comentarios al autor/es

Hay 17 comentarios en esta ponencia

Instrucciones generales

Debes estar conectado para publicar un comentario



Valentina Bedoya Cadavid

Comentó el 24/10/2025 a las 23:47:04

Gracias por la presentación. Me ha parecido muy interesante cómo articulas el pensamiento de Han con la antropología trascendental de Polo para abordar el agotamiento contemporáneo. Escuchándote, pensaba en cómo el cansancio colectivo no solo afecta al individuo, sino también a las formas de comunidad que sostenemos. Tal vez el desafío sea imaginar espacios compartidos de contemplación, donde el tiempo no esté dictado por la urgencia ni por la productividad, sino por la posibilidad de encuentro y cuidado mutuo.



María Gabriela Rodríguez Llamas

Comentó el 27/10/2025 a las 15:22:22

Muchas gracias Valentina por su comentario. Efectivamente es necesario crear espacios para el encuentro y el cuidado mutuo y estos espacios, en mi opinión, resultaría de una educación en que se permita descubrir y reconocer el valor de cada persona y la apertura íntima que implica a amar personal.



Marta Calleja Duque

Comentó el 24/10/2025 a las 09:21:45

Unas reflexiones muy interesantes, María Gabriela. Si bien se plantea aquí que Han ofrece un diagnóstico sobre los principales síntomas de la sociedad del cansancio o del rendimiento y que Polo podría brindarnos una salida para afrontar esa pérdida de sentido a la que parecemos estar sometidos, ¿no existe una cierta tensión entre ese diagnóstico social de Han y la propuesta metafísica de Polo? Tratando de complementar las alternativas derivadas de la antropología trascendental de Polo con la vida contemplativa que reivindica Hans, ¿consideras que podemos romper esas barreras autoimpuestas y evitar tales niveles de autoexigencia sin alejarnos de la sociedad en la que estamos inmersos? Muchas gracias.

**María Gabriela Rodríguez Llamas***Comentó el 24/10/2025 a las 21:01:45*

Muchas gracias por su pregunta. Considero que la propuesta de Han y la de Polo no se contraponen sino más bien que se complementan. Me explico, desde la Antropología Trascendental de Polo se explica a la persona en sus tres dimensiones: Corporal, esencial y personal. La propuesta de Han, a mi criterio, se coloca en la dimensión esencial que Polo identifica, pues, en esta dimensión radican las facultades superiores del ser humano de inteligencia y voluntad y, de una libertad operativa (libertad de elección). Así, el remedio de Han, la contemplación, implica un resistirse a la hiperproductividad y para ello se requiere que el sujeto de rendimiento, por un lado, tenga autoconciencia de sus autoexigencias (nivel de inteligencia) y que tenga la fortaleza para poner un alto a ese torrente de actividad (nivel de voluntad). Si al sujeto de rendimiento su inteligencia le pone como algo bueno resistirse a través del silencio y la contemplación y su voluntad se quiere adherir a ello, por el ejercicio de su libertad está en posibilidad de aplicar el remedio propuesto por Han. Sin embargo, Polo va más allá de las operaciones que puede realizar el sujeto y propone que en la medida en que el sujeto mire hacia su intimidad y pueda vincularse con su entorno, esto ya a nivel personal, pues no solo será la contemplación un resistirse a la hiperproductividad de una sociedad del rendimiento, sino que será la respuesta a lo que dicho sujeto está llamado a ser desde lo más profundo de su acto de ser. Así el sentido de la contemplación, no solo se acaba en una resistencia a las operaciones sino en una respuesta a su misma dignidad que lo vincula con su entorno. En consecuencia, tengo el convencimiento de que cada persona puede evitar las autoexigencias en la medida en que cada quien mire y conozca la intimidad que es; intimidad que logra la plenitud personal en la medida en que cada persona se abra a los demás y su entorno para vincularse, es decir, para elevarse y elevar a los demás. Por tanto, la persona que vive y se desarrolla en un entorno, gracias a sus actuaciones, reflejo de su interioridad, puede cambiar las circunstancias de su entorno.

**Carlos Fernando Alvarado Duque***Comentó el 23/10/2025 a las 22:56:02*

Gabierla, muchas gracias.

Me quedo pensando en cómo podríamos restituir el valor de la pausa y de la contemplación en entornos laborales y educativos, donde el tiempo parece siempre administrado desde la productividad. Crees que es posible pensar que la contemplación, entendida como apertura al otro y al sentido, es también una forma de resistencia política frente a la sociedad del cansancio...



María Gabriela Rodríguez Llamas

Comentó el 24/10/2025 a las 21:02:02

Muchas gracias por su pregunta. Considero que la propuesta de Han y la de Polo no se contraponen sino más bien que se complementan. Me explico, desde la Antropología Trascendental de Polo se explica a la persona en sus tres dimensiones: Corporal, esencial y personal. La propuesta de Han, a mi criterio, se coloca en la dimensión esencial que Polo identifica, pues, en esta dimensión radican las facultades superiores del ser humano de inteligencia y voluntad y, de una libertad operativa (libertad de elección). Así, el remedio de Han, la contemplación, implica un resistirse a la hiperproductividad y para ello se requiere que el sujeto de rendimiento, por un lado, tenga autoconciencia de sus autoexigencias (nivel de inteligencia) y que tenga la fortaleza para poner un alto a ese torrente de actividad (nivel de voluntad). Si al sujeto de rendimiento su inteligencia le pone como algo bueno resistirse a través del silencio y la contemplación y su voluntad se quiere adherir a ello, por el ejercicio de su libertad está en posibilidad de aplicar el remedio propuesto por Han. Sin embargo, Polo va más allá de las operaciones que puede realizar el sujeto y propone que en la medida en que el sujeto mire hacia su intimidad y pueda vincularse con su entorno, esto ya a nivel personal, pues no solo será la contemplación un resistirse a la hiperproductividad de una sociedad del rendimiento, sino que será la respuesta a lo que dicho sujeto está llamado a ser desde lo más profundo de su acto de ser. Así el sentido de la contemplación, no solo se acaba en una resistencia a las operaciones sino en una respuesta a su misma dignidad que lo vincula con su entorno. En consecuencia, tengo el convencimiento de que cada persona puede evitar las autoexigencias en la medida en que cada quien mire y conozca la intimidad que es; intimidad que logra la plenitud personal en la medida en que cada persona se abra a los demás y su entorno para vincularse, es decir, para elevarse y elevar a los demás. Por tanto, la persona que vive y se desarrolla

en un entorno, gracias a sus actuaciones, reflejo de su interioridad, puede cambiar las circunstancias de su entorno.



María Gabriela Rodríguez Llamas

Comentó el 24/10/2025 a las 21:12:24

Efectivamente considero que contemplación propuesta por Han puede ser llevada a la dimensión personal propuesta por Polo y, por tanto, entenderse como la apertura al otro y a su entorno. Es decir, la contemplación desde un enfoque Poliano, tal como lo entiendo yo, sería posibilidad de vinculación entre personas y con su entorno, lo que resultaría no solo en una resistencia a la hiperproductividad pero también en la transformación del paradigma que nos permita abandonar la sociedad del cansancio.

Cabe recalcar que Para Polo la educación es fundamental. Pero no entendida como una transmisión de conceptos e información porque eso no personaliza. Sino como la vinculación en la que, cada quien, ayuda al otro a elevarse, es decir, le ayuda a convertirse en la persona que está llamada a ser. Así, pienso que lo clave para los entornos laborales y educativos es reconocer en primer término el valor único e irrepetible de cada persona como un ser abierto hacia sí mismo, hacia los demás y hacia su entorno.



Pedro José Grande Sánchez

Comentó el 23/10/2025 a las 18:19:32

Muchas gracias, María Gabriela, por una ponencia tan clara y sugerente. Me ha parecido muy valioso cómo ha puesto en diálogo a Byung-Chul Han con Leonardo Polo. Quería preguntarle si el tedio o aburrimiento que describe en nuestras sociedades implica, en el fondo, un déficit de amor hacia las personas. Enhorabuena por la ponencia.



María Gabriela Rodríguez Llamas

Comentó el 24/10/2025 a las 21:02:19

Muchas gracias por su pregunta. Considero que la propuesta de Han y la de Polo no se contraponen sino más bien que se complementan. Me explico, desde la Antropología Trascendental de Polo se explica a la persona en sus tres dimensiones: Corporal, esencial y personal. La propuesta de Han, a mi

criterio, se coloca en la dimensión esencial que Polo identifica, pues, en esta dimensión radican las facultades superiores del ser humano de inteligencia y voluntad y, de una libertad operativa (libertad de elección). Así, el remedio de Han, la contemplación, implica un resistirse a la hiperproductividad y para ello se requiere que el sujeto de rendimiento, por un lado, tenga autoconciencia de sus autoexigencias (nivel de inteligencia) y que tenga la fortaleza para poner un alto a ese torrente de actividad (nivel de voluntad). Si al sujeto de rendimiento su inteligencia le pone como algo bueno resistirse a través del silencio y la contemplación y su voluntad se quiere adherir a ello, por el ejercicio de su libertad está en posibilidad de aplicar el remedio propuesto por Han. Sin embargo, Polo va más allá de las operaciones que puede realizar el sujeto y propone que en la medida en que el sujeto mire hacia su intimidad y pueda vincularse con su entorno, esto ya a nivel personal, pues no solo será la contemplación un resistirse a la hiperproductividad de una sociedad del rendimiento, sino que será la respuesta a lo que dicho sujeto está llamado a ser desde lo más profundo de su acto de ser. Así el sentido de la contemplación, no solo se acaba en una resistencia a las operaciones sino en una respuesta a su misma dignidad que lo vincula con su entorno. En consecuencia, tengo el convencimiento de que cada persona puede evitar las autoexigencias en la medida en que cada quien mire y conozca la intimidad que es; intimidad que logra la plenitud personal en la medida en que cada persona se abra a los demás y su entorno para vincularse, es decir, para elevarse y elevar a los demás. Por tanto, la persona que vive y se desarrolla en un entorno, gracias a sus actuaciones, reflejo de su interioridad, puede cambiar las circunstancias de su entorno.



María Gabriela Rodríguez Llamas

Comentó el 24/10/2025 a las 21:14:42

Muchas gracias por su comentario. Pienso que el tedio o aburrimiento que describe Han es el resultado de la desconexión de la persona consigo misma. Y efectivamente, desde la propuesta de Polo, cada persona desde su dimensión personal es un amar personal. Entonces el tedio, sería el resultado de que la persona ha dejado de mirar hacia su intimidad y se ha desvinculado de ella, de las personas que le rodean y de su entorno. En otras palabras, ha dejado de ser apertura y amar para ensimismarse en sí misma. Ha dejado de ser efusiva para convertirse en retraída a sí misma.

**Santiago Andrés Ullauri Betancourt**

Comentó el 23/10/2025 a las 17:58:44

Un trabajo magnífico María Gabriela, tengo una pregunta ¿Cómo podría traducirse, en políticas institucionales y prácticas educativas concretas, una resistencia al “sujeto de rendimiento” de Han que integre la noción poliana de la persona como hija sin caer en esencialismos de género?

**María Gabriela Rodríguez Llamas**

Comentó el 24/10/2025 a las 21:15:46

Muy buena pregunta y muy compleja. No creo que exista una sola respuesta. No obstante, se me ocurre que como política institucional se debería incorporar en el currículo de estudios para niños, adolescentes y jóvenes el enfoque de la Antropología Trascendental de Polo, pues es un enfoque que sustituye el egoísmo por la apertura y generosidad, el miedo por el amor y hace entender que cada persona es un tesoro único e irrepetible. Además, para que cada persona logre un desarrollo pleno, necesita estar vinculada con los demás y su entorno. Así, las prácticas educativas específicas serían en torno al aprendizaje y vivencia de virtudes. Aprender la virtud de la justicia, fortaleza, templanza, prudencia, caridad, esperanza.

**Teresa Vicente Rabanaque**

Comentó el 23/10/2025 a las 12:29:33

Buenos días, María Gabriela, y gracias por compartir tu trabajo, que invita a la reflexión desde cuestiones que me parecen de plena actualidad. Me resulta especialmente interesante el estudio que planteas sobre los rasgos de la sociedad del cansancio y su impacto en las mujeres, a la luz de las desigualdades de género y los índices de mayor incidencia o exposición al burn out registrados entre este colectivo. Sin embargo, me pregunto hasta qué punto la solución propuesta desde la contemplación y la autorreflexión resulta compatible en casos como los que planteas, de dobles jornadas de trabajo y sobre-rendimiento laboral, físico y emocional, que se traduzcan en cambios reales respecto a esta situación. Y, sobre todo, me planteo la duda de si este discurso corre el riesgo de situar la solución en la persona y, con ello, desviar el

foco de atención de un problema estructural que exige asumir una responsabilidad social compartida para operar cambios transformadores y duraderos.

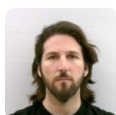
Muchísimas gracias por tu atención y un saludo.



María Gabriela Rodríguez Llamas

Comentó el 24/10/2025 a las 21:16:12

Muchas gracias por tu comentario. Considero que la contemplación y la autorreflexión son el inicio indispensable para resistirse a la hiperproductividad que, de acuerdo a las cifras compartidas, afecta en mayor medida a las mujeres. Sin embargo, considero que no es suficiente porque el método de Han da respuesta desde la dimensión esencial de la persona donde radica su inteligencia y su voluntad. No obstante, cada persona es más que una inteligencia y más que una voluntad, porque cada quien es un tesoro único e irrepetible. En consecuencia, considero que los problemas sociales que sean estructurales deben ser abordados desde lo que es la persona, desde el amor personal y la libertad personal que es, cuyo propósito no se agota en sí misma sino en la medida en que la persona se vincule con las demás y con su entorno. Esta es la novedad de la propuesta de Polo.



Adolfo Llopis Ibanez

Comentó el 23/10/2025 a las 07:53:21

Muy interesante trabajo, María Gabriela. Me gustaría preguntarte por la actualidad de los planteamientos de Han. ¿Crees que siguen vigentes en la sociedad de la autoexposición en redes sociales en que vivimos o que más bien ya la sociedad del cansancio es la de ayer?

En cualquier caso, muchas gracias por tu trabajo y especialmente interesante la parte con los datos sobre la sobrecarga de las mujeres.



María Gabriela Rodríguez Llamas

Comentó el 24/10/2025 a las 21:16:36

Me parece que continúa vigente la sociedad del cansancio, pues una de sus características es precisamente el abandono del principio de realidad por el principio de virtualidad. Las redes sociales se han convertido en el espacio ideal para extender las autoexigencias que cada sujeto debe cumplir. A través de las redes se manifiesta el interés y a lo que tiende la sociedad para que sus sujetos se adhieran. A través de las redes se genera el consumismo y materialismo en el que vive el sujeto de rendimiento.

Deja tu comentario

Debes estar conectado para publicar un comentario.

Organizan



ARAS
CATHEDRA

EGREGIUS
CONGRESOS

Colaboran



Universidad
Católica de
Valencia
San Vicente Mártir





Egregius Congresos y Eventos S.L. (B-42760264)
C/ Profesor Tierno Galván, 21 41910 - Camas. Sevilla.
ESPAÑA
congresos.egregius.es



© Copyright 2024
EGREGIUS
with by
ESTILOGRÁFICA

Participación

- Ponentes. Instrucciones
- Generales
- Participación virtual
- online
- Asistentes.
- Instrucciones Generales
- Resultados curriculares
- Fechas y plazos

Congreso

- Presentación
- Comités y secretarías
- Entidades
- colaboradoras

Legal

- Nota Legal
- Política de Cookies
- Política de Privacidad
- Política de
- Devoluciones